Nonprofit Org.
U.S. Postage
PAID
Permit No. 36
Providence, RI

Bradley Hospital
A Lifespan Partner

1011 Veterans Memorial Parkway
East Providence, Rhode Island 02915
(401) 432-1000

Las tareas en la niñez enseñan responsabilidad

Bradley Hospital
A Lifespan Partner

"Sanando los corazones y las mentes de los niños y sus familias."

Las tareas en la niñez enseñan responsabilidad

Las tareas permiten que los niños tengan la oportunidad continua de experimentar la responsabilidad. La independencia y la autosuficiencia están a última instancia conectadas al dominio de dos tipos de responsabilidad: la personal y la social. El proceso de identificación, aceptación y actuación para cumplir con las responsabilidades personales y sociales se deben de aprender y los niños aprenden ese proceso cuando sus padres aceptan la responsabilidad de enseñárselo.

Algunas lecciones son más fáciles que otras

La mayoría de los padres no experimentan ninguna dificultad al crear oportunidades para el desarrollo de la responsabilidad personal de sus hijos. Comenzando con enseñarles a los hijos a utilizar el baño por sí solos, los padres usualmente asignan tareas a sus hijos que les permiten a estos progresar en su independencia como son el lavarse sus caras, cepillarse sus dientes, vestirse solos, terminar sus tareas escolares y asistir a la escuela. Generalmente, los niños no tienen ninguna dificultad en reconocer la existencia de las responsabilidades personales y aceptarlas fácilmente.

Los padres, a menudo, tienen gran dificultad para idear oportunidades para que sus hijos adquieran un sentido de responsabilidad social. Un medio para enseñar a los niños responsabilidad social es la asignación de tareas domésticas al utilizar una de las más fundamentales y más accesibles unidades de nuestra sociedad: la familia.

Como los niños se benefician de las tareas

Asignar tareas domésticas cumple varias funciones didácticas acerca de la responsabilidad social. Esto permite al niño el experimentar el sentido de contribución familiar y la sensación de logro y como resultado de ello, le permite un sentimiento de orgullo por dicho éxito. El orgullo es el ingrediente clave en el desarrollo del autorespeto, el cual es fundamental para una buena salud mental y la felicidad en la vida. Además, el contribuir a la familia y sentirse a gusto por ello, refuerza la conexión del niño con la familia.

Enseñar a los niños a aceptar la responsabilidad social en el seno de la familia es la mejor forma de prepararlos para aceptar y satisfacer las numerosas responsabilidades sociales que enfrentarán fuera del ámbito familiar cuando vayan creciendo y evolucionando hacia su independencia personal. Cuando el niño se convierte en un adolescente o un joven adulto, la negociación con éxito de las responsabilidades sociales fuera del ámbito familiar es muy importante por muchas razones, inclusive la oportunidad de volver a experimentar la sensación de contribución, orgullo, autorespeto y una fuerte y constructiva conexión con la sociedad.

"Pero mi amigo no tiene que..."

Desdichadamente, las tareas domésticas son aburridas. Después de que la sensación de novedad ha desaparecido, muchos niños y la mayoría de los adolescentes se quejan de tener que hacerlas. Es interesante notar que los padres que nunca pensarían en relajar los requisitos de la higiene personal, las tareas escolares y la asistencia a la escuela, dejarán con frecuencia que sus hijos eviten sus tareas domésticas.

Es difícil decir por qué los padres de hoy han aflojado su mano en esta herramienta de enseñanza tan asequible y efectiva. Quizás no se den cuenta de la relación entre las tareas domésticas y la responsabilidad social. Quizás no vean las tareas domésticas como una forma de reforzar los lazos familiares. Quizás no se percaten del crítico rol de la responsabilidad social en la vida de adolescentes y de adultos de sus hijos.

¡No pague!

Asigne tareas domésticas apropiadas a los hijos desde a una edad temprana. Esto no les hará ningún daño. De hecho, un sentido de responsabilidad social podría salvar una vida si, por ejemplo, su hijo o hija adolescente elige el no conducir cuando ha bebido. No le pague a sus hijos por las tareas domésticas hechas. El objetivo de las tareas es enseñarles a los niños acerca de la responsabilidad social con su familia y equiparlos con los mejores modales para poder enfrentarse a las diversas responsabilidades sociales que enfrentan los adolescentes y los adultos. El valor de las tareas domésticas reside en las lecciones aprendidas al lograrlas: el sentido de orgullo, el desarrollo del autorespeto y la experiencia de estar conectados con otros que dependen de la contribución del niño y que la valoran. La remuneración va en contra de ese propósito.